

ct

Iberian gangsters

Ascensión y caída de un diputado del siglo 21

de
Julio Salvatierra

(fragmento)

Personajes:

** Rafael Velasco, 60, político de larga trayectoria. Cantante aficionado. Exconsejero socialista en los 80. Expulsado del partido y repescado por la oposición en los 90. Diputado, ex ministro y actual portavoz en el partido conservador.*

** Amparo Carcís, 54, su mujer desde hace 30 años, compañera de vicisitudes políticas. Alto cargo político actual, por el mismo partido, en el ámbito cultural de las artes plásticas.*

** Amanda Velasco Carcís, 30, hija de ambos, y militante en el mismo partido, en el cual trabaja dentro de la secretaría de Organización.*

** Vicente Gallego, 41, subsecretario de Organización con aspiraciones en el partido y novio de Amanda. Encargado internamente del caso de Rafael.*

** Ignacio, abogado, 59, abogado amigo de Rafael desde el instituto y la facultad. Ex alto cargo del partido socialista en el que también militó Rafael hace 20 años.*

** Augusto Caproni, 58, aunque aparenta menos. Empresario amigo del matrimonio y de Ignacio, socio habitual de Rafael en operaciones varias.*

** El presidente Hugo Videla, 50 años, general latinoamericano presidente de un pequeño país de habla hispana.*

(Los dos últimos personajes pueden ser realizados por el actor que encarne a Vicente Gallego. En este caso, algunas réplicas a eliminar van entre corchetes)

01. 2012, mayo. Hotel

Habitación de un hotel de cuatro estrellas en Bruselas. 2012. Entra Vicente, 41 años, chaqueta, corbata y portafolios. Se quita la chaqueta y se afloja la corbata, mira mensajes en el móvil. Al poco, entra Amanda, 29 años, también en traje formal y con maletín, elegante. Se acercan y se besan con dedicación, como hace una pareja muy enamorada.

AMANDA

Enhorabuena, mi amor. Has estado fantástico. Tu ponencia ha sido la mejor con diferencia.

VICENTE

Porque sabía que no me quitabas ojo.

AMANDA

Ni yo ni otras muchas.

VICENTE

¿En serio había más mujeres en la sala?

AMANDA

Algunas, pero todas viejas y feas.

VICENTE

Mm, ni cuenta...

AMANDA

Feliz cumpleaños...

Saca de su maletín un paquetito pequeño y se lo da.

VICENTE

Estás en todo, eres increíble, Amanda, ¿te lo había dicho alguna vez?

AMANDA

Sí.

VICENTE

A ver...

Desenvuelve el objeto. Es un juguete erótico femenino.

VICENTE

(Riendo)

¿Pero y esto!?

AMANDA

He preferido dártelo ahora y no durante la cena delante de todos, ¿te parece bien?

VICENTE

Muy bien... Pero después les invitamos a que vengan a ver cómo lo probamos.

AMANDA

Se morirían de envidia. Y el congreso del 2012 pasaría a los anales internacionales del partido conservador.

VICENTE

(Con el juguete en la mano)

¿Anales?

AMANDA

(Riendo)

No seas tonto.

VICENTE

(Riendo)

¿Pero y esto cómo -coño, supongo- se usa?

AMANDA

Habrás que descubrirlo, pero tiene pilas, mira.

Lo acciona y el cacharro vibra.

VICENTE

¡Uau!

AMANDA

Es sobre todo por la gamberrada, más que por otra cosa, no me hace falta nada, que lo sepas.

VICENTE

Me encantan tus gamberradas.

AMANDA

Y a mí un director general de 41 años.

VICENTE

Secretario ejecutivo de organización del partido es un cargo mucho más importante.

AMANDA

A mí me pone más lo otro. Firmas muchas cosas.

Se besan de nuevo.

VICENTE

Te quiero, gamberra.

AMANDA

Luego te daré el regalo institucional del partido, no sufras, en la cena.

VICENTE

Yo ya pienso sólo en los postres.

AMANDA

Mal hecho, es una cena importante.

VICENTE

(Empezando a cambiarse de traje)

Contigo llegaré a ministro, por lo menos. Por cierto, hay un tema del que debes estar informada.

AMANDA

¿Yo?

VICENTE

Es sobre tu padre.

AMANDA

Ah.

VICENTE

La denuncia que apareció en los medios hace un año y que la oposición hizo suya, parece que va a tener más cola de la que a todos nos gustaría.

AMANDA

Lo del desvío de fondos de ONGs.

VICENTE

Sí. Parece que va a haber detenciones. Algunos funcionarios y un empresario, tú le conoces, Caproni.

AMANDA

Es muy amigo de mi padre.

VICENTE

Nos lo ha avisado desde el juzgado un funcionario militante, pero es inminente. No se puede decir todavía, claro. Pero prefiero que lo sepas, por si acaso.

AMANDA

¿Cuándo saldrá?

VICENTE

Posiblemente mañana. Y está claro a por quién irán todos los tiros...

AMANDA

Joder. ¡Qué mierda!

VICENTE

Sí, pero tranquila, tu padre tiene muchas horas de vuelo.

AMANDA

Mi padre lo que tiene es una honradez a prueba de bomba, ¿sabes? Y mucha gente que le envidia.

VICENTE

Tranquila, conmigo no la tomes.

AMANDA

Tiene más cabeza, más fuerza y es más cabal que todo el resto de políticos juntos, Vicente, por eso le temen... ¡joder!

VICENTE

Sí, es muy posible, aunque algunos dicen que ya está mayor.

AMANDA

Algunos imbéciles. Ya me gustaría estar a mí como estaba él en su 55 cumpleaños, ¿te acuerdas?

VICENTE

Claro que me acuerdo, ahí nos conocimos, en el chalet de tu padre, hace casi tres años...

02. 2009. Chalet Rafael

Tres años atrás. En el amplio jardín de un gran chalet a las afueras de Madrid. Rafael Velasco, 55 años, con varias copas de más, y quizás con un micro en la mano, canta y actúa para su pequeño auditorio.

RAFAEL

Que recuerde algo de estos casi cuarenta años en política, me piden por aquí, de mis inicios... ay, amigos, (bromeando) el recuerdo pasa, por fortuna -menos mal que no recordamos todo lo que hemos hecho... (risa) Sí, el recuerdo pasa... (pausa dramática) ¡Pero la pasión no!

(Canta)

De pie, luchar
el pueblo va a triunfar.
Será mejor
la vida que vendrá
a conquistar
nuestra felicidad

y en un clamor
 mil voces de combate se alzarán,
 dirán
 canción de libertad,
 con decisión
 la patria vencerá.
 Y ahora el pueblo
 que se alza en la lucha
 con voz de gigante
 gritando: ¡adelante!
 El pueblo unido,
 vota al conocido...

(Risa)

...es una variante que cantábamos luego cuando vimos como iba aquello de las elecciones (risa). La verdad es que yo, señores y señoras, yo no quería ser político, lo que a mí me hubiera gustado, y no se rían, hablo en serio, era ser una estrella de la canción... y cambiar el mundo a base de versos y de música, pero uno tiene sus limitaciones, incluso yo, aunque no lo crean, así que acabé de ministro... son las paradojas de la vida...

AMPARO

¡Guapo!

RAFAEL

Gracias, amor de mi vida. Esa mujer de ahí es la bomba, en serio... y tiene una capacidad maravillosa para hacerme sentir bien, pero luego volveremos sobre ella, porque lo que yo os quería decir es que en aquella época había muchos como yo, que se habían empapado de muchas cosas, qué se yo, canciones, teorías, libros. Llevábamos un buen bagaje, ¿verdad, Ignacio...?

IGNACIO

Sobre todo tú, cabezón.

[AUGUSTO

La cabeza a pájaros, es lo que llevaba este entonces]

RAFAEL

(Señalando a Augusto (o a Vicente, si son 5 actores)

¡La paz no se alcanzará hasta que se ahorque al último burócrata con las tripas del último capitalista!

[AUGUSTO

¡Eh! ¡Que yo no soy el último, que hay más!]

Risas

RAFAEL

Los hay, los hay. Pero eso gritaban algunos, qué demonios, eso gritábamos algunos allá en mis comienzos, él (por Ignacio) también... Pero ya entonces sabíamos que eran gritos para la guerra,

gritos de ánimo, esas cosas que se sueltan en los mítines... En la vida real había que trabajar, porque estábamos cerca, sabíamos que estábamos cerca, de poder cambiar las cosas, por fin, tras la dictadura. A mi nunca me ha costado llamar dictador a Franco, pero a algunos que conozco sí les cuesta (mira a Vicente).

VICENTE

¡A mí no me mires! Mira a mi padre, si quieres.

RAFAEL

... bueno, de todo tiene que haber en la viña del señor (risa), pero es que todos esos no habían estudiado que:

(Arenga en tono mitin)

el capitalismo, compañeros, es un discurso sin castración pero con entropía, un exceso de ganancia que crea un exceso de pérdida. Como en las toxicomanías, es un discurso marcado por la pulsión de muerte y un imperativo superyoico -egoísta- de goce que lo lleva aceleradamente a su consumición...

(Risa)

Sí que estábamos preparados y nos sabíamos a Lacan y a Gramsci, a Keynes y a Friedman... lecturas muy interesantes, qué duda cabe (risa)... pero también, desde luego, a nuestros clásicos...

(Canta, versión Paco Ibáñez)

Son sus padres principales,
y es de noble descendiente,
porque en las venas de oriente
todas las sangres son reales;
y pues es quien hace iguales
al duque y al ganadero,
poderoso caballero es don Dinero.

Es galán y es como un oro;
tiene quebrado el color,
persona de gran valor,
tan cristiano como moro;

pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero es don Dinero.

Qué razón tiene don Francisco, ¿verdad? (risa) Pero luego entré en política y en esa misma época -casualidades del destino- conocí a Puzo... A otro clásico: Mario Puzo, el autor de El Padrino (risa), que era el más listo de todos (risa)... Fuera de bromas, Puzo habla de la familia, y de la lealtad, y eso sí que es fundamental... sin esta mujer a mi lado yo no estaría hoy aquí...

(Le canta a Amparo. Plegaria a un Labrador, Víctor Jara)

...Juntos iremos unidos en la sangre
hoy es el tiempo que puede ser mañana...

(Amparo se une. Cantan juntos)

Líbranos de aquel que nos domina en la miseria.

Tráenos tu reino de justicia e igualdad.

Sopla como el viento la flor de la quebrada.

Limpia como el fuego el cañón de mi fusil...

Aplausos, Amparo se sienta, Rafael sigue.

RAFAEL

Esta mujer ha sido el fuego que ha limpiado mi cañón todos estos años.

Risas

Como los chorros del oro me lo ha dejado.

Risas

AMPARO

Y eso que es un cañón de grueso calibre.

Risas

RAFAEL

Veis que en el fondo somos unos poetas, pero Amparo y yo no hemos hecho nada importante, salvo una cosa. Hemos lanzado proyectos apasionantes, hemos ayudado a construir una nueva realidad, hemos realizado ese cambio que soñábamos, aunque quizás el cambio nos haya cambiado a nosotros también... es la vida, pero, sin duda, nuestro logro más importante está sentado aquí hoy.

Mira a Amanda. Canta. Te recuerdo, Amanda. Víctor Jara.

Te recuerdo Amanda

la calle mojada

corriendo a la fábrica

donde trabajaba Manuel...

(Hablando)

Yo no se si algo de lo que hemos hecho -en política, en cultura- vale la pena, no se si lo hemos hecho bien o lo hemos hecho mal: lo hemos hecho, simplemente, ahí está. Pero si hay algo de lo que me siento -nos sentimos- orgullosos, es de nuestra hija. Amanda, en honor a aquella canción. Una de las razones, quizás la más importante, de toda esta actividad, de todo este trabajo, es ella. Sin ella, en muchos momentos yo habría tirado la toalla. Sin ella seguramente yo habría dejado la política hace ya unos años, pero en una hija está toda la fuerza que un hombre necesita para seguir adelante. Para creer en el futuro, y para luchar en el presente. Por tí, Amanda.

Brindis. Oscuro.